

# Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo  
Con la colaboración de Alejandro González

Junio 21 de 2012

## Inflación y nuevas fuentes de información económica

Tal vez el tema más sensible a la hora de las mediciones económicas tiene que ver con la inflación. Muchos gobiernos populistas, en presencia de una acelerada inflación, proceden a “romper el termómetro” alterando su medición, como lo viene haciendo desde hace algunos años Argentina, arriesgando ser expulsada del selecto grupo del G-20.

En las democracias, por el contrario, la medición de la inflación cada vez se perfecciona más, tanto por las vías oficiales (mejorando las canastas básicas) como por el interés de grupos y académicos que buscan divulgar más y mejor información, ahora recurriendo a los registros que dejan las crecientes transacciones electrónicas. Por ejemplo, el proyecto Billion Prices Project (BPP), liderado por los profesores del MIT Rigobón y Cavallo, viene haciendo seguimiento a los precios a los cuales se transan en internet unos 5.000 productos, en 70 países, casi en tiempo real. Ello les permite anticipar mejor las tendencias inflacionarias, tanto de la canasta básica como de los consumos ampliados de la clase media y alta.

En efecto, en el caso de Estados Unidos se ha observado que estas mediciones anticipadas a través de transacciones electrónicas siguen de cerca la trayectoria del IPC proveniente de las mediciones oficiales (ver gráfico 1). De hecho, BPP anticipó bastante bien el efecto que tuvo la quiebra de Lehman Brothers sobre los precios a partir del tercer trimestre de 2008. BPP no muestra volatilidad elevada, como podría uno imaginarse en este tipo de mercados tan líquidos y amplios, pero sí parece reaccionar a aumentos marcados en el precio de los combustibles, como los del primer trimestre de 2011.

A futuro, los gobiernos populistas deberán temerle al efecto que tendrá la aplicación del método BPP en sus países. Por ejemplo, en Argentina la trayectoria de la inflación está siendo monitoreada por BPP. Según las cifras oficiales, la inflación de Argentina habría promediado “sólo” el 8.8% anual durante 2007-2012, sin nunca desbordar el 12% anual. Sin embargo, varias oficinas provinciales de estadística y BPP reportan inflaciones que multiplican por tres dichas tasas (ver gráfico 2).

En este sentido, el riesgo político de haber desmantelado la tecnocracia de la oficina de estadística de Argentina ha ido en ascenso. Sin ir muy lejos, *The Economist* ha dejado de usar los datos oficiales de Argentina y ahora se guía por fuentes alternativas privadas que generan mayor credibilidad, incluyendo a BPP.

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro González

Ahora bien, el método BPP presenta algunos problemas estadísticos que podrían enmendarse para reforzar su credibilidad a nivel global. En primer lugar aparece el problema de la “representatividad” de su canasta, pues buena parte de los servicios que forman parte de las canastas básicas de consumo oficiales no se negocian en internet. Por ejemplo, en Colombia el grupo “comidas fuera del hogar” ahora representa un 8.1% de la canasta familiar básica y sus precios se determinan en un mercado bastante competido, pero este espectro no ofrece registros equiparables en el internet. BPP argumenta que ello lo captura a través de aproximaciones de precios de bienes similares, pero ese procedimiento no resulta todavía satisfactorio a nivel estadístico.

En segundo lugar, BPP no incluye los costos de transacción que sí afectan al grueso de la población que no usa internet, lo cual resulta en una subestimación de los precios a nivel del consumidor “representativo”. Así, BPP contiene un sesgo en su canasta, donde probablemente se da una mayor ponderación implícita a los estratos altos de la población. En tercer lugar, BPP genera su propia canasta familiar, lo cual puede marcar una gran diferencia respecto de las estadísticas oficiales.

En síntesis, las transacciones vía Internet se han vuelto importantes y están afectando la medición de la inflación por dos canales: generan nuevas canastas y permiten su monitoreo en tiempo cuasireal, lo cual le otorga mayor confiabilidad y representatividad. Sin embargo, sus canastas no son equivalentes a las oficiales, pues difieren en su composición y en la evolución de los costos transaccionales. En todo caso, el proyecto BPP representa un gran avance a nivel global, tanto en monitoreo como en creciente representatividad. Adicionalmente, revela la fuerza democrática de los mercados, tal como se lo había imaginado Adam Smith hace más de dos siglos atrás.

